
CAPÍTULO 4

17.

Se coloca una espantosa marca.-

El pecador se coloca, mediante un continuo rechazo, en una situación en donde no sabe nada excepto resistir. Cuando menosprecia las invitaciones de la misericordia de Dios y continúa sembrando las semillas de incredulidad, sobre su puerta se coloca el terrible rótulo: "Efraín es dado a ídolos, déjalo" (Carta 51a, 1895).

CAPÍTULO 6

6-7 (Miq. 6: 6-8).

Cuando los sacrificios son repugnantes.-

[Se cita Ose. 6: 6-7.] Los muchos sacrificios de los judíos y el fluir de la sangre para expiar pecados por los cuales ellos no habían experimentado verdadero arrepentimiento, siempre fueron repugnantes para Dios. El habló por medio de Miqueas diciendo: [Se cita Miq. 6:6-8.]

Las ofrendas costosas y una apariencia de santidad no pueden ganar el favor de Dios.

El exige por sus misericordias un espíritu contrito, un corazón abierto a la luz de la verdad, amor y compasión por nuestros semejantes y un espíritu que se niegue a ser seducido por la avaricia o el egoísmo. Los sacerdotes y gobernantes carecían de esos elementos esenciales para recibir el favor de Dios, y sus ofrendas más preciosas y sus vistosas ceremonias eran una abominación a la vista del Señor (ST 21-3-1878).

CAPÍTULO 8

1.

Ver EGW com. Jer. 23: 1.

CAPÍTULO 12

7.

Ver EGW com. Prov. 16:11, t. III, p. 1178.

CAPÍTULO 13

9.

Ver EGW com, Jer. 23: 1.